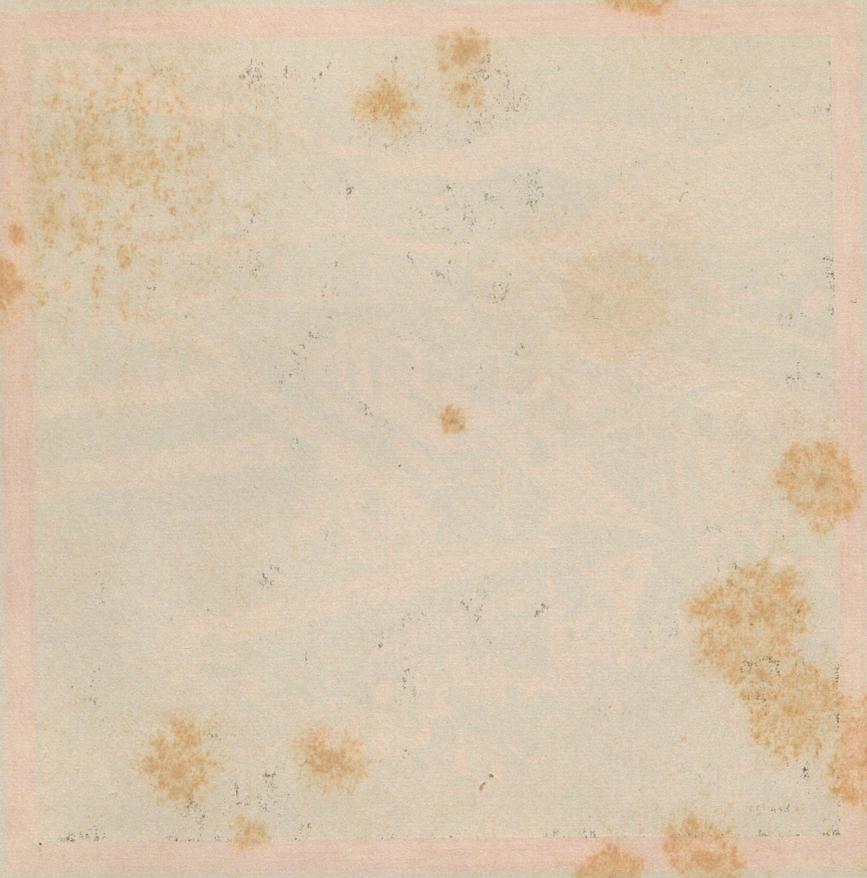




LLUC

ANY XLVII • NÚM. 557-558 • AGOST-SETEMBRE 1967



REVISTA MENSUAL

ANY XLVII - NUM. 557-558

AGOST - SETEMBRE 1967

Amb llicència eclesiàstica

EL ECUMENISMO DEL PAPA

SUMARI

	Págs.
* El Ecumenismo del Papa	225
* Santuario de Nuestra Señora de Lluçh, por Gaspar Munar, M. S. S. C. C.	228

SECCIÓ MALLORQUINA

* El valor poètic de les cançons populars mallorquines, per Jaume Vidal Alcover	244
* XVII Cartell de Premis a obres catalanes	252
* Sobre «Els mallorquins» de Josep Melià, per Miquel Gayà	254

DIRECTOR: GASPAR MUNAR

Paz, 3 - Tel. 212356 - Palma de Mallorca

PREUS DE SUBSCRIPCIÓ:

Ordinària: 50 ptes.
De benefactor: 100 ptes.

Depòsit legal: P. M. 276-1958

En la Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual, donde está reflejado el pensamiento del Concilio sobre todos los problemas que presenta la humanidad de hoy, hay una frase digna de ser subrayada y atentamente meditada por todos, y es la siguiente: *El mundo de los hombres de hoy con todas las realidades que está viviendo, este mundo, marcado con tantos afanes, con fracasos y con victorias, es obra del buen Dios, que lo ha creado por amor y por amor lo conserva, así como es.* De la lectura de esta bellísima Constitución se deduce esta conclusión: Este mundo, al cual achacamos tantos defectos, sólo se salvará por el cumplimiento del precepto del amor, impuesto por Jesucristo.

Quien ha tomado una conciencia muy viva de este estado de cosas es sin duda nuestro Santo Padre el Papa Paulo VI, el cual está derrochando caridad por todas partes, con los de dentro y con los de fuera de la Iglesia, para ganarlos a todos para Cristo.

Este y no otro es el significado de su reciente viaje a Estambul realizado el 25 de julio último. Con esta excursión apostólica se propuso el Papa principalmente dos cosas: un mayor acercamiento al mundo musulmán y estrechar más y más las relaciones de caridad con las Iglesias orientales separadas.

El poder musulmán o de la Media Lu-

na, que hoy está representado por Turquía, había sido considerado como el enemigo número uno del cristianismo desde el tiempo de las Cruzadas hasta la Batalla de Lepanto. Su nombre era como nefando para muchos cristianos; mas el Concilio ha mirado la cosa a través de otro cristal, y nos ha hecho notar que el mundo musulmán, lo mismo que el pagano y el judío, forman parte de este mundo creado por amor y al cual Dios quiere salvar por amor. Siguiendo esta directriz, el Papa quiso dar testimonio público de que aquellas disensiones centenarias entre cristianos y mahometanos habían ya desaparecido, devolviendo al Gobierno Turco la bandera que las tropas cristianas les habían arrebatado en Lepanto, y que se conservaba como trofeo en el Vaticano.

Aquel gesto de paz fue comprendido y apreciado en todo su valor por la Nación turca, y por esto ahora ha dispensado un recibimiento cordialísimo a Paulo VI, saliendo el Presidente Sunay a recibirle en el aeródromo de Estambul. En su discurso de bienvenida al Padre Santo dijo que aquella su visita era un acontecimiento de gran relieve histórico, que había despertado en el corazón del pueblo turco los más sinceros sentimientos de gratitud, y que admiraba los grandes esfuerzos realizados por él en favor de la paz, de la justicia y de la libertad. En la visita oficial del Papa al Presidente, éste le regaló un precioso vaso de porcelana del siglo XVII y el Papa a su vez le obsequió con un reloj antiguo que representa la torre de la Catedral de S. Marcos de Venecia. Se tuvieron muchas otras delicadezas con el Papa.

Sabido es que la antigua basílica de Sta. Sofía está hoy laicizada y convertida en museo, con prohibición expresa de que se practique en ella acto de culto alguno. Para el Papa hubo una excepción y el Ministro de Asuntos exteriores le permitió orar en ella.

A todas partes tuvo el Papa libre acceso, particularmente a Efeso, donde predicó S. Pablo, donde vivió S. Juan con la Santísima Virgen y en donde se celebró el tercer Concilio ecuménico, en que fue declarado el dogma de la maternidad divina de María. El Papa tuvo particular interés en visitar el Santuario de *Panaya Kapulu*, situado en la cima de un monte junto a Efeso, y donde, según la tradición, estuvo la casa de la Virgen y S. Juan. Allí acuden peregrinos de todas las creencias, musulmanes, ortodoxos y católicos, y la Virgen otorga sus gracias a todos los que la invocan con fe. «Así tiene que ser —dijo el Papa— porque todos somos hijos de Dios y todos tenemos derecho a pedirle milagros a la Virgen».

Nada decimos de la entrevista del Papa con el Patriarca ecuménico Atenágoras. Este siente por el Papa una viva veneración y tiene en su despacho un retrato del mismo. «Yo no le llamo Paulo VI —dijo hace poco el anciano Patriarca ortodoxo— sino Paulo II, porque es un segundo Pablo, un profeta que prepara el camino de la unidad, que ha de llegar». Después de la entrevista de Estambul decía a los periodistas: *Estoy lleno de alegría*. Y ahora se dispone a hacer un recorrido apostólico, con sus ochenta y dos

años a costas, desde Egipto y Jerusalén hasta Moscú, para exponer a los Jefes de las Iglesias ortodoxas el significado del viaje del Papa a Estambul. Y después quiere ir a Roma a devolver la visita al Santo Padre.

No quiere esto decir que se hayan eliminado todas las grandes dificultades que se oponen a la unión. Quizá la principal de todas está en que, reconociendo los ortodoxos en el Obispo de Roma o Patriarca del occidente un primado de honor sobre toda la universal Iglesia, no quieren reconocerle el primado de jurisdicción.

Mientras tanto Paulo VI tiene buen cuidado en no subrayar todo aquello que separa y procura solamente destacar aquello que une. Con esta táctica tan conciliar, por esta comunión en la caridad esperamos que algún día se llegará a la plena comunión en la verdad, que es el gran anhelo de Paulo VI, como ya había sido el de su antecesor el Papa Juan XXIII.



SEGUROS QUE PRACTICA

VIDA, ROBO, GANADO, INCENDIOS, CRISTALES, COSECHAS, PEDRISCO, INDIVIDUAL, ENFERMEDAD, TRANSPORTES (Aéreos, marítimos, y terrestres) CINEMATOGRAFIA, RESPONSABILIDAD CIVIL, PERDIDA DE BENEFICIOS Y COMBINADO DE INCENDIO Y ROBO

Sucursales, Delegaciones o Agencias en todas las poblaciones de España

Dirección general: Vía Roma, 45 - Teléfono 212803 (seis líneas)
PALMA DE MALLORCA

SANTUARIO DE NTRA. SEÑORA DE LLUCH

El Santuario de Lluch está encerrado, como en estuche blindado, en el corazón de nuestra cordillera. Por esto bueno será que antes de perfilar su historia, describamos a grandes rasgos este marco que lo defiende y dignifica.

El antiguo término de las Montañas

La cordillera mallorquina se extiende de un extremo a otro de la Isla, desde el *Freu de la Dragonera* hasta el *Cabo de Formentor*, defendiéndola así de los frios vientos del norte. En ella están contenidos los paisajes más bellos de nuestra tierra.

El gran turista y perspicaz observador, Archiduque Luis Salvador de Habsburgo-Lorena, escribió que el camino de la *Corniche* y los cármenes para disíacos de *Sorrento* y de *Amalji* apenas si pueden competir en belleza con primer trozo de nuestra montaña (Valldemosa, Miramar, Sóller) (1). En el centro de la misma esos parajes adquieren una grandiosidad insospechada, que se muestra sobre todo desde *Almallutx* hasta el *Cosconar*. El *Gorg Blau*, por donde antes pasaba el torrente de *Almallutx*, remansando sus aguas en un pequeño lago, era una de las gargantes naturales más pintorescas de España. Aquella su belleza natural ha quedado ahora en gran parte profanada y malparada por la técnica moderna, que ha querido formar en aquel sitio un embalse artificial. Desde allí sigue el torrente su curso, pendiente abajo, saltando y murmurando por entre dos caprichosos murallones de roca, que a trechos se besan a gran altura, mientras las aguas se deslizan por entre sombras de misterio, hasta confluir con el torrente de *Lluch* en el soberbio *Entreforc*, el espectáculo más grandioso y bravío que ofrece nuestra montaña.

Esta zona tan llena de maravillas, poblada de bosques umbrosos con alguno que otro fértil valle de tierra de labrantío, no fue desconocida ni menospreciada de los moros durante su dominación, antes bien formaron con ella un distrito particular, que llamaron de *las Montañas*, que se extendía desde Sóller hasta Pollensa y desde el mar hasta Mancor, Caimari y Campanet. En el se contaban 18 Rafales y 39 Alquerías, de las cuales unas veinte conservan todavía la toponimia árabe (2).

(1) *Los Pueblos de Mallorca. El estribo norte de la Sierra y sus cumbres*. Palma, 1955, pág. 9.

(2) Las alquerías moras del término de Montaña, que pueden hoy identificarse son las siguientes: Axcorca = Escorca, Taurixam = Turixant, Almalutx = Almallutx, Quelber =

En tiempo de los moros la alquería más importante del distrito fue *Almallutx*, donde, al parecer, había una pequeña población, y en sus montes se hizo fuerte el cabecilla *Xuayp*, hasta que por fin se rindió en la primavera de 1230, Binimelis, en su Historia escrita a fines del siglo XVI, afirma que en su tiempo se conservaban en *Almallutx* restos de una mezquita mahometana (3).

Durante la dominación cristiana la capitalidad de nuestras Montañas pasó de *Almallutx* a *Escorca*, y más tarde, y de modo ya definitivo, a *Lluch*. *Lluch-Escorca* es hoy un nombre conocidísimo, y su término, sin tener ningún núcleo urbano de importancia, es de los más visitados y celebrados de toda la Isla.

Plácenos seguir ahora la evolución histórica de estas dos alquerías moras hasta desembocar en el famosísimo Santuario de Lluch.

La primera iglesia de nuestra Montaña fue S. Pedro de Escorca

En el Libro de Repartimiento del a Isla, ultimado en 1232, fueron asignados a los Caballeros Templarios y otros Barones porcioneros del Rey las alquerías del distrito de Montañas, comprendidas entre los confines de Pollensa y el centro de la Cordillera, o sea, desde *Ariant* hasta *Lluch*. Las restantes, desde *Escorca* hasta *Balitx* y *Lofre* cerca de Sóller, fueron adjudicadas a pobladores particulares (4). Pronto sobrevinieron múltiples traspasos de propiedad. Ahora nos interesan los de la Alquería de Escorca, que tenía doce yugadas de tierra laborable, y de ellas fueron entregadas ocho a Arnaldo Abrines y las otras cuatro a Martín Pérez.

A principios de 1239, Bernardo Abrines y Guillermo Abrines —probablemente hijos del mencionado Arnaldo— vendieron su parte respectiva de Escorca —¿quién lo pensara?— a Don Ramón de Torrella, primer Obispo de Mallorca, por 600 y 480 libras mallorquinas respectivamente (5).

El Obispo Torrella, en aquel primer año de su pontificado, estaba totalmente ocupado en la organización de la nascente diócesis, fábrica de iglesias, erección de parroquias, constitución del cabildo catedralicio, etc. Nada más natural que pensase en seguida en edificar una iglesia en el lugar de Escorca para que en ella pudiesen cumplir sus deberes religiosos los dispersos moradores de aquella apartada comarca.

Cúber, Bini = Bini, Baalichi = Balitx, Mutnabar = Monnáber, Dalhoffra = Lofre, Calobra = Calobra, Tuaya = Tuent, Caxconar = Cosconar, Hyrian Alcannelet = Ariant, Mortit = Mortitx, Santa Famia = Femenia, Monut = Menut, Beni Haldon = Binifaldó, Luc = Lluch, Alcanets = Eucanella.

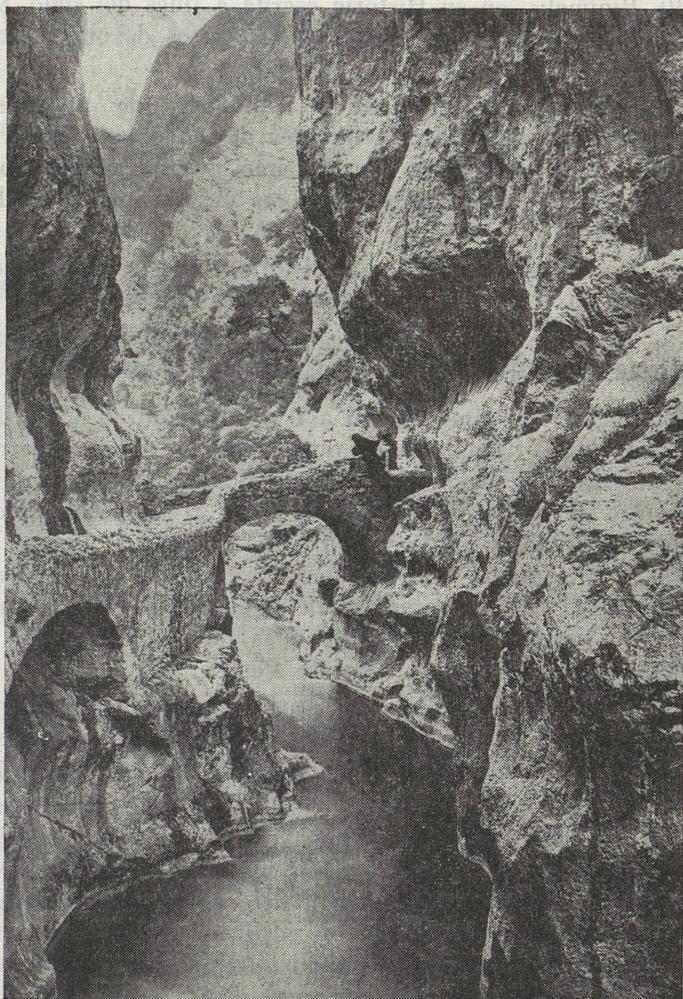
(3) *Historia General del Reino de Mallorca*. Edic. 1927. Tom. IV, pág. 93.

(4) *Libro del Repartimiento* publicado por Quadrado en su obra *Conquista de Mallorca* 1850, pág. 488.

(5) El acta de esta compraventa se halla en el Cartulario del Obispo don Pedro de Muredine o de Morell, escrito antes de 1284 titulado: *Liber privilegiorum*, pág. 81. Archivo de la Catedral.

SANTUARIO DE LLUCH

Y sabemos con certeza que así lo hizo por una escritura de 1246, en la que interviene Mn. Miguel de Apiara, el cual se titula *Rector de Escorca* y



El Gorg Blau. Por su rústico puente pasaba el antiguo camino de Sóller a Lluch

de Aumaluig (6). De este sencillo inciso se desprende que en aquel año ya existía la *Parroquia de Escorca* y que su Párroco —seguramente el prime-

(6) El documento aludido dice así textualmente: *Jo miquel de Apiara, Rector d'Escorca i Aumaluig, veng al Mestre Joan de Verí, Paborde de l'esglesia de la Seu de Mallorca, un pati en l'Almudayna, que era de Gaster. Per dues parts confronta amb dos carrers, amb la casa de Joan de Verí i amb la de Pons, capellá del noble Bernat de Santa Eugénia.* Fue publicado este documento por Mn. Juan Vich Salom. Revista Lluch. 1934. pág .163.

ro— se titulaba no sólo *Rector de Escorca* sino también de *Almallutx* en memoria de la antigua preeminencia de aquella alquería.

Poco después hallamos nueva confirmación de lo mismo en la Bula, tantas veces citada, de Inocencio IV de 1248, donde la *iglesia de S. Pedro de Escorca* figura entre la treintena de iglesias de la parte foránea, que el Romano Pontífice recibía bajo su especial protección.

Aunque tan oculta y apartada, la Parroquia de Escorca fue prosperando durante todo el siglo XIII y buena parte del XIV. Y así vemos que en 1269 Andrés Pocoví y Pedro Selavert dieron con donación irrevocable al segundo Obispo de Mallorca, Don Pedro de Muredine o de Morell, un solar de su propiedad, en la alquería de Escorca, que estaba situado entre la fuente y la casa del Capellán, para poder edificar en él unas casas (7).

Más tarde, en 1315, otro devoto feligrés de la alquería del *Cosconar*, llamado *Pedinxola*, fundaba un beneficio en la misma iglesia parroquial, cosa que en aquellos tiempos sólo ocurría en las parroquias más ricas (8).

Al llegar el siglo XV la primitiva Parroquia empezó a declinar, eclipsada por su propia sufragánea, la iglesia de Sta. María de Lluch, que día tras día iba creciendo en importancia y nombradía, hasta quedar constituida en Iglesia Colegiata en 1456 y absorber la Parroquia de Escorca con todos sus derechos.

Desde entonces quedó casi totalmente relegada al olvido la primera iglesia de nuestras Montañas; aunque, por fortuna se ha conservado hasta nuestros días en su primitiva y encantadora estructura. Es de planta cuadrangular, con portal de medio punto abierto en una de sus paredes laterales. Su techo a dos vertientes está sostenido por un robusto arco apuntado, que separa a la vez el lugar de los fieles del presbiterio. A éste se sube por dos gradas. El altar está separado de la pared del fondo y se ve que originariamente no hubo retablo alguno, pues en el centro de dicha pared hay un estrecho ventanal y debajo de él dos alacenas apareadas, en donde se guardarían los utensilios sagrados (9). A ambos lados del presbiterio dos sobrios bancos de piedra, en que se sentarían los prohombres de la Parroquia. En la parte exterior, sobre el ángulo de la pared opuesta al presbiterio se conserva todavía la humilde espadaña, desde donde la campana parroquial dejaba oír en otro tiempo sus sonos en aquella vasta soledad. Muy probablemente es la iglesia más antigua de Mallorca, muy digna de ser considerada como monumento histórico de nuestra restauración cristiana.

(7) Se halla registrada esta donación en el código llamado: *Libre Grog*, fol. CCXI, del archivo de la Catedral. Equivocadamente don Mateo Rotger, en su *Descripción histórica del Santuario de Lluch*, premiada en el Certamen Leridano de 1899, entiende esta donación como hecha al Santuario de Lluch; mas el texto dice muy claramente en la *alquería de Escorca* y no en la de Lluch.

(8) Consta esta fundación en el *Cabreo de Manresa* de 1404.

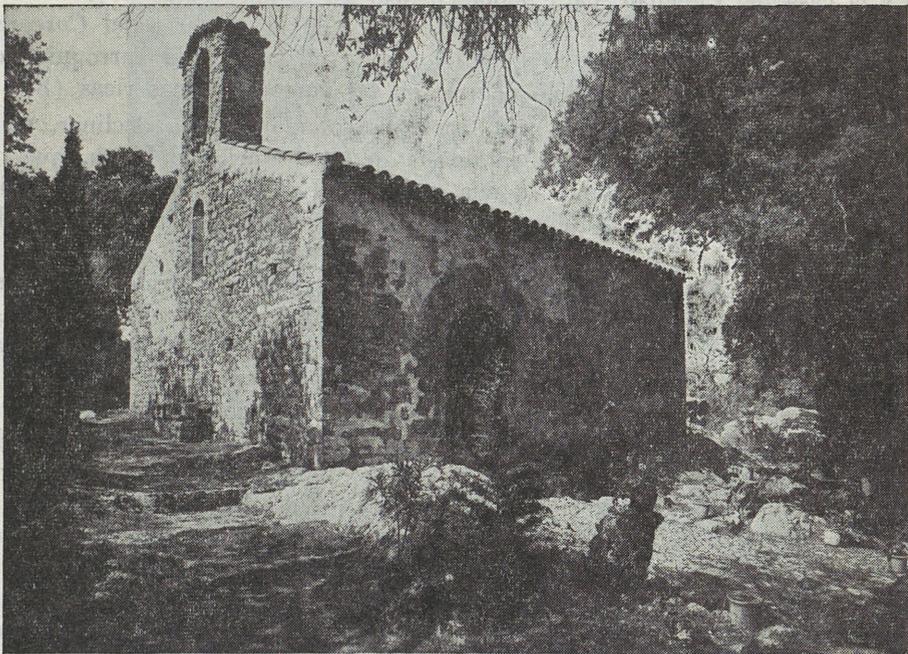
(9) Por el año 1775, según dice el Archiduque Luis Salvador en la obra citada, pág. 156, se puso allí un retablo barroco, que representaba a San Pedro en medio de San Juan Bautista y San Antonio de Viana.

Orígenes de Sta. María de Lluch. S. XIII

Ahora dirijamos nuestra atención a la alquería de *Lluch*, tal como era en los días de nuestra reconquista.

Sus primeros propietarios fueron los Caballeros Templarios (19). Ellos habían tenido parte muy notable en la conquista de Mallorca y habían contribuido con grandes sumas de dinero a los gastos de la misma.

El Rey quiso recompensarles tan estimables servicios, dándoles en el repartimiento muchas tierras y heredades principalmente en el distrito de Pollensa y de las Montañas, una de las cuales fue la alquería de Lluch. En la ciudad les señaló la *Almudayna de Gomera*, donde establecieron su resi-



La antigua iglesia de S. Pedro de Escorca

dencia, edificando casa e iglesia, que rodearon de muros, de torres y barbacanas como si fuese una verdadera fortaleza (11).

Los Templarios, dedicados particularmente al ejercicio de las armas, no cultivaban por sí mismos sus propias tierras, sino que las daban a censo a dis-

(10) La Orden religioso-militar de Caballeros del Temple fue fundada en Jerusalén en 1119. Prestó inestimables servicios a la cristiandad luchando contra los mahometanos. Llegó a tener un poderío económico tan grande, que superaba al de muchos reyes. Por intrigas y maquinaciones del Rey Felipe el Hermoso de Francia fue suprimida por el Papa Clemente V en 1312. Sus cuantiosos bienes pasaron a la Orden Hospitalaria de San Juan de Malta.

(11) Quedan aun algunos restos de esta fortaleza en el actual asilo, llamado del *Temple*.

tistos pobladores, conservando ellos solamente el dominio directo. El primer establecimiento que hicieron de la alquería de Lluch fue en favor de Esteban de Condamira el VI idus de agosto de 1233. Condamira a su vez la traspasó poco después a Bernardo de Olmo, y éste a Guillermo Sa Coma en 1250, con la carga de 25 cuarteras de trigo y cuatro morabatines, que como censo anual debía hacer a la Casa del Temple (12).

Por este tiempo, sin que podamos precisar el año, apareció en el valle de Lluch una capilla dedicada a Sta. María, la que con el tiempo, vendría a ser el santuario mariano más célebre de toda la Isla. No sería esto antes de 1248, pues la Bula de Inocencio IV de aquel año, que menciona las iglesias existentes entonces en Mallorca, pasa en silencio la de Sta. María de Lluch. Por otra parte nos consta con certeza que ya existía, al menos en 1268, pues en el testamento, otorgado el 31 de octubre de aquel año por el noble caballero Valentín Ses Torres ante el notario Jaime de Marina se halla un legado de cinco sueldos en favor de la *obra de la capilla de Sta. María de Lluch* (13). Y conviene advertir que la palabra *obra* no ha de tomarse en el sentido de que entonces se estuviera fabricando dicha capilla, sino más bien como equivalente a conservación y mejora de la misma, y por lo tanto bien pudiera ser que en aquella fecha ya contara la capilla de Lluch varios años de existencia. Este testamento es, hoy por hoy, el documento más antiguo que conocemos en que se habla del Santuario de Lluch, y por él queda acreditada su existencia histórica desde mediados del siglo XIII (14).

Ahora cabe preguntar ¿cuál fue la causa determinante de la construcción de aquella capilla en lugar tan retirado? Muy distinta es la respuesta dada a esta pregunta por la tradición popular y por la historia crítica.

Según la leyenda, que como polvillo de oro abriga los orígenes de nuestro Santuario, la capilla de Lluch se levantó en fuerza del milagroso hallazgo de la graciosa Virgen Morena, que tuvo lugar allí, entre cantares angélicos y luces de alborada, y cuyos protagonistas fueron un Monje y un Pastor. Esta bella leyenda ha sido cien veces cantada por nuestros poetas, reproducida en muchos lienzos por nuestros pintores y está metida tan adentro en el corazón del pueblo mallorquín que hasta los mismos historiadores la miran con respeto y le dan un cierto crédito.

La historia crítica, que ama más la verdad que la poesía, no es tan fácil hoy día en admitir lo maravilloso, sin que lo niegue *a priori*. (15). Lo

(12) Pergamino que se halla en el archivo de Lluch.

(13) BSAL. Tom. III, pág. 214.

(14) Rotger en su *Descripción histórica* antes citada, pág. 157, remonta a 1239 los comienzos del Santuario de Lluch y como prueba aduce los legados consignados en *testamentos a partir de la segunda mitad del siglo XIII* (1252); pero no cita ninguno en particular. En su *Historia de Lluch* publicada en 1914 suprimió el paréntesis (1252). Nadie ha encontrado hasta ahora legados a favor de Lluch anteriores al de V. Ses Torres. ¡Ojalá se encuentren pronto!

(15) Ante todo está su pugna con esta leyenda la misma sagrada Imagen, que en Lluch se venera, pues se supone que ésta había sido honrada por los primitivos cristianos mallorquines, y que éstos la escondieron, para librarla de profanaciones, cuando la invasión mora, lo cual equivale a decir que dicha Imagen sería al menos del siglo IX, lo cual arqueológicamente

más probable es que el motivo de la construcción de la capilla de Lluch fuese una obvia razón de sentido común, la misma que unos treinta años más tarde determinó la fábrica de la capilla de la *Calobra*, o sea, la larga distancia que separaba los habitantes de las alquerías extremas de nuestra montaña de la iglesia parroquial, que se hallaba en el centro (16). Pero aún dando por válida esta hipótesis, hay que reconocer que algo extraordinario debió ocurrir en Lluch, pues de lo contrario no se explica la extraordinaria afluencia de peregrinos que desde los primeros años se encuentran en aquel lugar tan apartado y casi inaccesible.

Tenemos acerca de esto un dato interesantísimo. En 1273, Guillermo Sa Coma, el mismo que en 1250 había adquirido de Bernardo de Olmo la alquería de Lluch, entonces se la quería devolver. Alegaba por razón que la finca era para él casi de ningún provecho, pues por un lado el censo con que estaba grabada era muy cuantioso y por otro eran muy graves *los perjuicios que le irrogaban los hombres que iban a velar junto a Santa María de Lluch, cuya iglesia estaba cerca de su alquería* (17). Estas palabras textuales del documento son muy significativas. Revelan que reiteradamente subía a la capilla de Lluch gente de lejos, no escasa en número, y como que allí no encontraba alojamiento, ni podía hacerse el viaje en un solo día, se quedaban en los alrededores del oratorio, causando los desperfectos que son de suponer. ¿Cómo llegó a ser tan conocido aquel humilde oratorio oculto en el corazón de la montaña? ¿Por qué hubo que ejercer tan particular atractivo sobre los pueblos de Mallorca aquella pequeña iglesia de Sta. María, cuando había tantas otras en el resto de la Isla que le estaban dedicadas igualmente? Para nosotros no hay más que una razón satisfactoria. La Santísima Virgen se había dignado escoger aquel lugar por trono de sus misericordias. Y porque así lo comprobaron nuestros mayores, por eso convirtieron la iglesia de Lluch en su santuario predilecto.

Progresos del Santuario de Lluch. S. XIV

Encendida tan rápidamente la devoción a Sta. María de Lluch por amorosos designios del cielo, antes de finalizar el siglo XIII, ya había desbordado el término de las Montañas, y se iba extendiendo por las nacientes villas del llano.

repugna. Los documentos más antiguos, en que se hace alguna alusión al milagroso hallazgo, son de la segunda mitad del siglo XV, o sea, doscientos años posteriores al presunto suceso. Las mismas estampas y Gozos de la Virgen de Lluch del siglo XVI carecen de los rasgos señalados por la leyenda. Estos empiezan a aparecer en el siglo XVII y se acentúan en el XVIII, en que la leyenda está ya perfectamente formada. Además se trata de una leyenda que con ligeras variantes se repite en todos los Santuarios. Pastores, luces y cánticos, con una Virgen huidiza, que se esconde y aparece tres veces, son elementos como estereotipados, que se encuentran en todas partes. Por esto con razón se han relegado estas leyendas al campo del Folklore religioso.

(16) V. el opúsculo *Tuent La Calobra* del P. Rafael Juan, pág. 84.

(17) Este documento se halla en el archivo de Lluch.



Puis reben tans grans favors de vostre Santa figura, daunos de Lluch Verge pura que en lo Cel gosem de Vos.

Lo nom de Lluc vos convé per ser cosa molt notoria, que Lluch se deya també quius trobá có diu la historia: Y la llum de grans ardors se troba ab tal espasura, daunos de Lluch Verge &c.

Disapte á la vesprada bazave gran claredad, al lloc dont foreu trobade segons Lluch digué al Abat: Lo qual ab zel piados visitá vostre Figura, daunos de Lluch Verge &c.

Descubert aqell tresor ab que Deu vos enriquia, tot lo reyna ab gran favor

per Patrona heus elegia: Donant á Deu grans llaors per tan solemna ventura, daunos de Lluch verge &c.

Cubertan son las perets de vostre Iglesia Santa, dels miracles que heveu fets per la Fe queus tanim tanta: Salut de anima, y cos tenim per vostra Figura, daunos de Lluch Verge &c.

Confiant de Vos Señora los catius han llibertad, los mariners de cada hora escapan de tempestad: Posats en pas perillós vostro llum los asegura, daunos de Lluch Verge &c.

Es molt sabuda la historia quant los moros inhumans pensavan tanir victoria de vostras riquezas grans:

Desbaratarau los Voe per honrar vostra Figura, daunos de Lluch Verge &c.

En vostra Casa segrade troban satisfacció, los sichts molt bona pasada los pobres provisio: Cobren llum los pecadors contemplant vostre figura, daunos de Lluch Verge pura que en lo Cel gozem de Vos.

TORNADA.

Per las pasades dolors sou morena en figura, daunos de Lluch Verge pura que en lo Cel gozem de Vos.

En la Imprinta de Feip Guasp devant la Prusé del Rey. Any 1814.

Devots y devotas de Nostra Señora de Lluch.

Cozos antiguos de la Virgen de Lluch donde está consignada la leyenda de su invención milagrosa

En el siglo XIV continúa esta devoción en *crescendo* y el humilde Santuario progresa año tras año hasta alcanzar a principios del XV un esplendor y prestigio inusitado entre las otras iglesias de la parte foránea.

Allá en sus comienzos, era una iglesita pobre, parecida a la de S. Pedro de Escorca, adosada o muy cercana de la antigua casa de la alquería Lluch pero sin dependencia alguna propia (18). Por eso los peregrinos que acudían allí se encontraban desprovistos de todo. Aquellas deficiencias tenían que remediarse. La piedad de los fieles empujaba. El Rector de Escorca y los Jurados se sintieron solidarios de aquella necesidad. Sólo faltaba un protector generoso, y éste no se hizo esperar mucho.

Bernardo Sa Coma, habitador de Caimari, hijo seguramente y heredero del quejumbroso Guillermo antes nombrado, por su buena devoción a Ntra. Señora, para servicio y utilidad de los peregrinos y en remisión de sus pecados, en 1322, cedió a los Prohombres de Escorca Pedro de Mossó, Domingo Bisquerra y Pedro Clariana todo el terreno que fuese necesario, junto a la iglesia para edificar un albergue con un pórtico, de cien palmos de largo por veinte de ancho, donde pudieron alojarse los peregrinos después de su penoso viaje. (19). Con limosnas de los fieles y algún donativo extraordinario se iría levantando aquel modesto edificio, que fue la primitiva hospedería del Santuario de Lluch.

Por este tiempo empiezan a intervenir en la administración del Santuario sujetos extraños a la Parroquia, indicio claro del vuelo que iba tomando aquella Santa Capilla, que ya salía de los límites parroquiales y se hacía de cada día más universal. Fueron estos los Obreros, nombrados por el Obispo, a propuesta del Párroco y Jurados de Escorca y aun a veces con intervención de los Jurados del Reino, y escogidos entre los ciudadanos más preclaros del estamento militar o de mercadería.

En 1340 eran Obreros de Lluch el rico y piadoso mercader Ramón Salleras y Ramón Terrades. Gracias a sus gestiones, la familia Sa Coma propietaria de Lluch, representada entonces por Francisco Sa Coma, hizo nuevas e importantes concesiones al Santuario. En aquel año dio otra extensa pieza de tierra frente a la iglesia, que con el tiempo llegó a convertirse en la gran plaza de peregrinos.

Todavía faltaba lugar adecuado para el Donado y para que allí pudiera residir de continuo un sacerdote, como lo reclamaba el concurso incesante de peregrinos. Los Obreros se habían fijado para ello en el viejo casal de la misma alquería de Lluch, que estaba adjunto a la iglesia; mas su dueño, Francisco Sa Coma, no se avenía fácilmente a ello, aunque habitualmente vivía en Caimari. Entonces los Obreros valiéndose de su influencia acudieron directamente al Rey Pedro IV, que recientemente se había apoderado de Mallorca, y alegando que la adquisición de aquella casa promovería más y más el culto divino en la capilla de la Sagrada Virgen y que facilitaría la visita de los peregrinos, consiguieron que el Monarca el 25 de junio de 1343

(18) Colegimos que tal sería la situación de la primitiva capilla de Lluch del hecho de haber comprado los Obreros del Santuario en 1343 al propietario de la alquería una casa que estaba adjunta a la iglesia.

(19) Pergamino que se guarda en el archivo del Santuario.

obligase al propietario Sa Coma y a su señor alodial, que era la Casa del Hospital de S. Juan, a que previa una tasación equitativa, vendieran o establecieran en enfiteusis a los Obreros del Santuario la mencionada casa junto con algunas piezas de tierra anejas a la misma. (20). De este modo vino a ser dueño el Santuario de la casa que le había dado nombre.

En 1344 Francisco Sa Coma dio la última prueba de generosidad y de devoción para con el Santuario, cediendo espontáneamente y de buen grado a sus Obreros el rico manantial de aguas muy saludables, que brotaba en su campo, no muy lejos de la iglesia, para provecho de los peregrinos. Esta es la llamada vulgarmente *Font cuberta*, que sigue abasteciendo el Santuario y toda su hospedería.

Ramón Salellas, el celoso Obrero que había gestionado todas estas importantes mejoras, en su testamento otorgado el 7 de octubre de 1345, dejó consignada esta cláusula: *Legó para honor de Dios y refrigerio de los peregrinos, que vienen a la iglesia de la Bienaventurada Virgen María de Lluch el uso y provecho del campo de tierra y de la canal allí mismo dispuesta y de las casas que allí se encuentran adjuntas a la predicha iglesia y quiero y mando que mis herederos las conserven siempre en estado de ser habitadas* (21). En vista de esta cláusula sus herederos renunciaron en 1346 al dominio directo de aquellos bienes y pasaron a ser desde entonces propiedad absoluta del Santuario.

Con las mejoras materiales vinieron también las espirituales, pues nos consta que por los años de 1345 a 1355 residía de continuo junto al Santuario un buen sacerdote, llamado Fray Jaime Canet, en compañía de otro piadoso lego, que la gente llamaba *Fra Jaume Germá de Deu*.

No podemos olvidar que por aquellos años (1348) Mallorca se sintió terriblemente azotada por la peste bubónica, que causó más de quince mil víctimas en la isla. ¡Cuántos antepasados nuestros subirían por aquel entonces al Santuario de Lluch, vestidos de saco y de cilicio, para implorar la misericordia divina por la intercesión de su Madre!

Pasada aquella gran calamidad, según se desprende de varios documentos, parece que la primitiva iglesia fue ensanchada y dignificada y se emprendieron mejoras en la hospedería. Por esto el Obispo Don Antonio Colell exhortaba, en 1360, a todos los Párrocos de la Isla a que entregasen cuanto antes al Procurador de Lluch todos los legados y limosnas recibidas, para atender a las necesidades de aquella Santa Casa.

El siglo XIV, que tan notables progresos había traído al Santuario de Lluch, se cerró con la reparación y dignificación de su largo y áspero camino, que empezando en Caimari, atravesaba casi toda la cordillera, después de trepar por empinados montes y pasar por desfiladeros muy peligrosos. Sólo podía hacerse a pie o en cabalgadura bien adiestrada.

(20) El documento original fue publicado por E. Aguiló BSAL. Tom. X. pág. 322.

(21) BSAL. Tom. X. pág. 379.



El Santuario de la Virgen María de Lluch de Mallorca

Estampa de Ntra. Señora de Lluch del siglo XVI. En ella está representado el camino con los monumentos de los Siete Gozos. Se ve también el *Barracar*, a mitad de camino, que servía de descanso a los peregrinos. Finalmente la capilla de la Virgen con dos ángeles a su lado, según menciona el inventario de 1478.

A fines del siglo XIV, siendo Obrero de Lluch el Doctor en medicina Don Pedro Morro, aquel penoso camino, ya santificado por el espíritu de penitencia y de piedad de tantos peregrinos, quedó de nuevo consagrado con la instalación en su decurso de los Siete Gozos de Ntra. Señora.

La devoción de los Siete Gozos encarnaba por decirlo así toda la piedad mariana de la edad media. Ellos recordaban los principales misterios de Ntra. Señora: La Anunciación, el Nacimiento de Jesús, la Adoración de los Magos, la Resurrección de Cristo, su admirable Ascensión, la venida del Espíritu Santo y la gloriosa Asunción de la Virgen al cielo. En estos Siete Gozos sintetizaba nuestro Bto. Ramón Llull su Mariología popular en la Doctrina pueril. Ellos se veían representados en las predelas de los antiguos retablos marianos. La misa votiva más frecuente en honra de Ntra. Señora era la de los Siete Gozos. Ellos se cantaban en otro tiempo, en todas las iglesias, como ahora se canta la *Salve*. Siendo así, era muy natural que ocurriera al piadoso Obrero la idea de quererlos representar plásticamente en el trecho del camino, para santificar de este modo aquella larga romería.

Aquellos siete misterios fueron esculpidos en siete medallones de piedra colocados sobre airoas columnas y remetados por una cruz. En cada medallón estaban representados dos misterios. En el primer monumento aparecían el primero y el séptimo, en el segundo, el segundo y el quinto, y así siguiendo, a fin de que, tanto a la subida como a la bajada, pudieran los peregrinos venerarlos todos sucesivamente. Estaban distribuidos por el trayecto del camino, hallándose el primero a la salida de Caimari y el último cerca de la *Font cuberta*.

Fue autor de estos monumentos el notable escultor Lorenzo Cosquell y los pintó y decoró Pedro Mercol, según se desprende de los resguardos, que se conservan en el archivo del Santuario, de 20 de diciembre de 1399 y 17 de marzo de 1400, respectivamente. En el capitel había esculpidos el escudo del Rey, el de la Universidad de Mallorca y el del señor Gregorio Sallambre, indicándose así cuales habían sido los principales protectores de aquella obra. Por fortuna nos queda uno de estos monumentos, aunque algo mutilado y muy gastado, en el centro de la plaza de los peregrinos. Es un memorial del espíritu de piedad con que nuestros mayores subían antaño al Santuario de sus amores.

El arreglo y ornamentación de aquel camino atrajo mayor número de devotos a los pies de la Virgen. Por otra parte, a causa de la escasez de sacerdotes en el Santuario, muchos de aquellos peregrinos tenían que regresar a sus casas, sin haber podido purificar sus conciencias en aquel lugar de perdón, ni haber podido oír misa, según les pedía su devoción. Por lo cual el Vicario General del Obispo Don Luis de Prades concedió aquel mismo año de 1399 al Párroco de Escorca, a sus Beneficiados y a cuantos sacerdotes mallorquines fuesen por él delegados la facultad entonces muy rara de poder celebrar dos misas en un día en favor de los peregrinos (22).

(22) Consta esta facultad en el Libro de Colaciones Archivo Diocesano.

Esplendores del Santuario de Lluch a principios del siglo XV

Dos fuentes muy fidelignas de información tenemos, al comienzo del siglo XV, para conocer el estado económico del Santuario y la opulancia re-



Uno de los monumentos de los Siete Gozos, obra de finales del siglo XIV que se conserva en la plaza de los peregrinos.

Por disposición real todos los Rectores y beneficiados de nuestras iglesias hubieron de declarar, en 1404, ante el notario del Rey todos los bienes lativa de su iglesia. Son el Cabreo de Manresa y los Inventarios de su Iglesia en el primer cuarto de aquel siglo.

inmuebles que poseían, censos y otros emolumentos que percibían por razón de fundaciones piadosas.

En virtud de esta disposición el entonces Rector de Escorca, D. Francisco Mular, declaró que él poseía una pieza de tierra situada ante la dicha iglesia para su propio uso y servicio. Sería seguramente el campo donado en 1269 por Andrés Pocoví y Pedro Selavert. A continuación manifestó que poseía también la Capilla de Sta. María de Lluch, sufragánea de la Parroquia de Escorca, con varios edificios contiguos, para habitación suya, del Vicario y del Donado y para posada de los peregrinos. También declaró un huerto, que allí mismo había con el agua de una fuente, todo para su uso y provecho de los peregrinos. Item un lugar o edificio para cabaña, taberna, o bebida, que se hallaba situado en el camino, que desde la villa de Inca va a dicha Capilla, y se llamaba el *Barracar*, donde en aquel entonces nadie habitaba.

Según esta declaración el Santuario de Lluch poseía en aquella fecha casi lo mismo que tiene actualmente, excepción hecha de las tierras del predio Lluch, que le vinieron más tarde.

Veamos ahora lo que había en la iglesia a la luz de los Inventarios de 1417 y 1420. (23)

Ante todo nos describe lo que había en el sagrario, que es llamado *custòdia de fust daurada* y tenía un escudo con un águila negra. Primeramente se halla en él *la custòdia d'argent daurada hon sta lo Corpus Christi*. Después hay otra caja de cristal con seis esmaltes, con cruz y crucifijo, adornada con siete piedras. Sospechamos si sería un ostensorio para exponer la sagrada Hostia. Luego, dos cruces de plata, una con pie y otra sin él, y otra cruz de madera con el Cristo de márfil. Hay también varios relicarios, la caja de los santos óleos y algunas cosas más de menos importancia. Se ve que en aquel entonces el sagrario no era exclusivo para guardar las sagradas Hostias (24).

Pasa después al altar de *Madona Sta. María de Lluch* y en él se citan unos corporales con una rica bolsa de seda. Otros cuatro manteles con adornos varios. Dos bellos almohadones encarnados con figuras bordadas de la Crucifixión y la Anunciación. Un palio del altar con follaje de oro. Un retablo grande con la historia de San Simeón. Muchos otros retablos pequeños, que seguramente serían ex-votos. los candelabros de hierro para el altar. *La Imagen de la Virgen María con el Niño Jesús, de piedra mármol. (Item la ymatge de la Verge Maria ab Ihs. de pera marbre)*. No hay duda que se trata de la misma sagrada Imagen, que ahora se venera en Lluch, aunque el autor del Inventario la creyera de piedra mármol y en realidad sea de piedra arenisca muy fina.

(23) BSAL, Tom. X, págs. 209 y 224.

(24) Abusos como estos eran entonces muy frecuentes y así vemos que en la visita de 25 sepbre. de 1563 el Obispo Arnedo manda que se retire el trigo que se guardaba en la Sacristía.

Es muy probable que en aquella iglesia antigua ya hubiese otros elementos decorativos, que hallamos expresamente mencionados en otro inventario de 1478. Por lo que en éste se dice la sagrada Imagen estaba colocada bajo un pabellón de seda verde con estrellas de oro, sostenido por cuatro esbeltas columnas de mármol y cubierta con cortinas barradas de azul y encarnado. A los lados de la Virgen había entonces dos ángeles, que tenían en sus manos un mantelito verde y otro carmesí (25).

Delante del altar había una barra de la cual pendían diez y siete lámparas de plata y cuatro de cristal de Damasco y bastantes otros ex-votos también de plata.

En una caja se hallaron veintiuna coronas (collares) con adornos colgantes.

Se cuentan también seis cálices de plata, uno de ellos muy rico con ca-

Se cuentan también seis cálices de plata, uno de ellos muy rico con varios escudos en esmalte. Cinco casullas de varias telas y colores. Quince frontales de altar, casi todos con el escudo heráldico de los respectivos donantes. Doce mantos para la Virgen y el Divino Niño, de seda o de terciopelo, adornados con perlas y armiños. Y muchos otros objetos que dejamos de especificar.

En 1420 fue repasado aquel Inventario y tuvieron que añadirse gran multitud de obsequios recibidos durante aquellos tres años, como vinajeras de plata, collares, lámparas, mantos y manteles, etc. etc.

Aquella devoción a la Reina de nuestras montañas tan intensa y tan extensa preparó el apogeo a que llegó su Santuario a mediados de aquel siglo.

(Continuará)

Gaspar Munar, M. SS. CC.

(25) Dice el inventario de 1478: *Item, en lo ymage de nostra Dona de part demunt sta hun frontal de seda verda ab steles de or.*

Item, dos àngels al costat de nostra Dona, lo hunte un mantonet de seda verda e laltre de carmesí.

Item, en torn l'altar quatre columnas de marbre, hon ha dues cortinas barradas vermellas e blancas de cànem prim. (BSAL. Tom. III. págs. 198, 214 y 226).

Perlas Manacor, S. A.

ALTA FANTASIA - PERLAS - JOYERIA

Pl. Pío XII, 9 - Tel. 216548

PALMA DE MALLORCA

Telegramas: PERMASA

Casa Central: Pl. Rector Rubí, 8

Tel. 143 (3 líneas)

MANACOR (Mallorca)

DAES

CONFECCIONES Y BORDADOS

Colón, 32 - Tel. 211358

PALMA DE MALLORCA



CREDITO BALEAR S.A.

Fundado en el año 1872

PALMA DE MALLORCA

Agencias Urbanas en Palma

y Sucursales en las Baleares y Madrid.

Aprobado por el Banco de España con el n.º 1593

Taller Mecánico

Hijos de Jacinto Soberats

Venta Motores y Bombas

Guarch

Mayor, 45 - Teléf. 85

La Puebla

CERERIA BARCELO

Velas litúrgicas, calidades para la

Santa Misa y Exposición del Santísimo

Olmos, 116

Palma de Mallorca

GALLETAS QUELY Y CA'N GUIXA

Sólo fabrican calidad

Hija de Sebastián Falconer

Almacén de Cordeleria - Alpargateria

Sindicato, 66 - Teléf. 222067 - Palma

FAJAS REINA

JOSE TOUS FERRER, 1

TEL. 216033 - PALMA

Cordeleria

Catalá y Riutort, S. L.

Lonjeta, 14 - Teléf. 221761

Palma de Mallorca

PLATERIA VARIOS ESTILOS,
ORFEBRERIA ARTISTICA,
ESPECIALIDAD EN OBRAS
DE ARTE RELIGIOSO

JOYERIA CODA DE

LUIS CODA

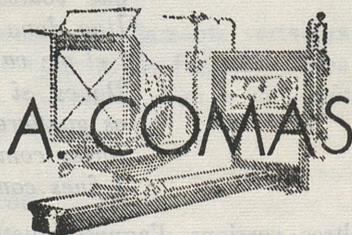
Y CIA.

BROSSA Y JAIME II

TEL. 212517

PALMA DE MALLORCA

Fotografados



Reproducción de transparencias en color.
Misión, 61 - interior. Tel. 213952 - Palma

EL VALOR POÈTIC DE LES CANÇONS POPULARS MALLORQUINES

Aquesta cançó de Na Pereta l'he sentida cantar molt per dins ca nostra i sobretot per adormir els infants. Estar bé, això de lligar el desbarat amb l'infantilisme. Així, potser, el desbarat es fa vàlid de veres: fent-lo explorable; és a dir, fent-lo poètic. ¿Es per això, tal volta, que les cançons de jocs d'infants són tan desbaratades i, tanmateix, tan poètiques?

*Serra mamerra,
una olla de terra,
una olla d'aram...*

O bé:

*Ai, cabrida cabridel.la,
amb sa coa revessel.la
i ses potes de cavall!
Per amunt i per avall!*

D'aquesta classe de lírica infantívola, pur joc verbal, desbarat en rudes, en tenim exemples, a munts, a les Rondaies —un altre capítol fonamental de la nostra cultura popular—, i això sí que no és exclusiu de Mallorca, perquè es troba per tot arreu. L'exemple que més m'agrada, d'aquest desbarat infantívol, és una cançó llarga que cantava una tia meva per adormir una cosina que tenc, molt més jove que jo. Deia, amb una tonada monòtona que hauria fet dormir el mateix Bon Jesús dins l'hort dels Oliveres:

*Jo tenia un guatlarreto
que volava p'es carrer.
Una dona el me va prendre
i el me va fer sabater.
Dones, si voleu sabates,
es guatlarreto en sap fer:
fortes com una rabassa
i fines com un paper.*

A altres versions d'aquesta mateixa cançó, he sentit a dir *buscaret* en lloc de *guatlarreto*. Però el *guatlarreto* em sembla encara més poètic: un *buscaret*

vola; un guatlareto, no. Però pareix una papallona i com que pugui volar. La cançó el fa volar, sense pensar-s'hi gens ni mica. I tot ja segueix igual: una dona que el fa sabater. En el sentit, crec jo, que solem dir «el m'ha fet seuvatge», el m'ha pres. Però la metàfora, sense transició, és presa al peu de la lletra i el guatlareto es posa a fer sabates de primera qualitat: fortes com una rabassa i fines com un paper.

De vegades, el desbarat no ho és més que d'aparença, i allò que pareix un doi està carregat de sentit. Jo en sé una, de cançó, que ja vaig citar en el pròleg a un llibre de Llorenç Villalonga, titulat, precisament, *Desbarats*, molt absurda i sorprenent. Diu:

*Un dia, anant no sé on,
vaig encontrar no sé qui;
jo li vaig dir no sé què,
ell no sé què me va dir.*

Es un doi o no ho és? Ve a esser com la summa de la ignorància humana. En tot cas, és un doi tan divertit com aquesta altra, on se juga amb el verb indefinit *daixonar*, de bell, fàcil i usual empriu entre nosaltres:

*N'Antonina-Aina Daixona
vol endaixonar En Daixò;
si té tanta daixonera,
ja me pot daixonar a jo. (4583, Valldemosa)*

La intenció, com que és ben indefinida, pot esser qualsevol. Els malpensats —i jo ho som una mica— li donarem una interpretació eròtica, tirant cap a l'obsenitat o a la pornografia— que és camí conegut entre nosaltres.

No d'aquests, sinó dels desbarats més grossos a la metàfora pura, d'alta inspiració, no hi mesura passa. Tot es confon, de cop i volta, dins el màgic univers de la poesia. Vet aquí, per exemple, la hipèrbole allunyada per complet de la cosa grotesca, servint, ara, la plenitud amorosa, segons un tòpic que han de recollir els poetes més cultivats, sensibles i de més ben tallada ploma.

*Vós qui amb so mirar matau,
matau-me sols que em mireu,
que m'estim més que em mateu
que viure si no em mirau. (763, Artà)*

Aquestes són les perles pures del Cançoner: els diamants vertaders d'aquest coral de dos mil branques. No tornaré citar la de l'estrella diana que a mi em sembla de primer orde. Però ¿qui no coneix, com a joia màxima, la de «Una vida, dues vides»?

*Una vida, dues vides.
¿Quantes vides teniu vós?
Vós teniu la meva vida
i la vida de tots dos. (2532 Sant Joan)*

Els elements són escassos; mínims, els recursos; la rima, elemental. Ja som enfora d'aquella habilitat que requeria, a voltes, sucarr-se el cervell i reeixir a través del mil i un laberint de l'idioma i esmolant totes les agudeses de l'enginy. Ara ja som dins el pur reialme de la inspiració. I no són una ni dues ni mitja dotzena, les cançons dignes de la més rigorosa antologia de la lírica universal que trobam en el Cançoner de Mallorca: tot i que, com és natural, escassegen, se'n podria fer un recull ben nodrit.

D'aquestes proves i testimonis de vera poesia, entre la poesia del poble, podríem botar als romanços, tan expressius i fluents, les mostres més antigues, entre les que s'han servades, del Cançoner. No insistiré sobre el valor narratiu d'aquestes peces venerables: la història de la donzella que brodava un mocador blanc per la Reina o la d'aquella filla del rei, o de l'alcaid, del castell de Nàpols que demana pietat pel seu amador, que és allà, entre els presoners:

El de les calses grogues,

que té el cabell tan ros

—la vida mia—,

que té el cabell tan ros

—la vida mia, la vida amor—.

Però voldria cridar la vostra atenció sobre les tornades d'aquests romanços: que és d'aquestes tornades d'on brolla, puríssima, l'aigua de joventut de la poesia. Ja heu sentit la del Castell de Nàpols —la vida, la vida amor— i coneixereu, segurament, la del romanç «El Rei n'ha fetes fer crides»: recordau com, cada dos versos —els romanços solen estar construïts amb unitats lògiques de dos versos cada una—, es repeteix una tornada que no té res a veure —a no ser l'exaltació de l'amor, quasi sempre adient a qualsevol història romanesca— amb el tema de la narració. Diu:

El Rei n'ha fetes fer crides

—Visca l'amor!—,

que crides n'ha fetes fer

—Que visca, visca!—,

que crides n'ha fetes fer

—Que visca l'oronger!—.

En altres versions, he sentit cantar: «Que vivo, vivo!». És evident que es tracta d'una variant moderna. (Diria que l'exclamació «Visca!» va desaparèixer en els segles de decadència i que, quan calgué ressucitar-la, se'ns acudí tot d'una manllevar-la al castellà —que l'ha tenguda sempre en ús i l'ha prodigada generosament—. Jo la vaig sentir per primera vegada, a una senyora poblera: donya Florentina Comas i Bennassar, de Romero. Si fóssim erudits, explicaríem l'ascendència francesa d'aquest romanç: la menció de l'oronger —per taronger— i totes les rimes en *é*, fins i tot quan cal que si-

guin en *a*: *broder* per *brodar*, *torner* per *tornar*, *comporter* per *comportar*, etc. (6).

Però el temps passa i m'estim més parlar d'una cançó —una de les més belles del Cançoner—, que ve a ser com el resum, si no d'un romanç, de tota una història romancesca. Sé cert que n'hi ha d'haver més, però jo en conec un sol cas. I és precisament, un cas de Sa Pobla. Va esser la primera cosa que, en lloança de la seva vila, m'ensenyà aquest bon amic que és n'Alexandre Ballester. (Ell, des segur, us explicaria la història molt més bé que jo.) Es tracta, en realitat, de dues cançons. Una diu:

S'és mort En Martí Seguí.

un jovenet com un sol.

Na Catalina du dol

i ningú hi té res que dir.

La història sembla evident: un enamorat mort i s'al.lota endolada. Però, si ningú hi té res que dir, ¿no serà que l'al.lota no fos tal, sinó, clar i llampanant, la seva dona? Al país en som afectats, d'aquests matrimonis secrets, que tothom xiuxiueja *sotto voce*, però que tothom, respectuós, fa d'ignorar.

No és, tanmateix aquesta —més suggerent per la novel.la: n'Alexandre en pot treure partit—, sinó l'altra, la que reïx a portar al cap d'amunt l'alè poètic. Es fa una referència a l'edat d'En Martí Seguí: l'edat del servei militar. Però la manera d'expressar-ho és tan viva i sobtada, que l'anècdota de l'edat queda arraconada i creix, de prompte, el jove pobler amb l'auriola dels herois.

Martí Seguí, qui t'ha mort?

Aixeca't, que el Rei et crida!

Ai, si tenguéssim sa vida

tan segura com la mort!

Poques cançons hi deu haver en el Cançoner tan dramàtiques com aquesta. I no l'he trobada en el recull del P. Ginard. ¿No la tindrà per cançó amorosa i l'enclourà en un altre volum? ¿Serà massa recent per tenir ja estatge dins un Cançoner? No em sembla, aquesta, una raó molt poderosa. Anant cap a l'Albufera, sobre la plana de la Marjal, hi ha una creu: així per la ruta de Compostela pels camps humits de la dolça França, creus i abadïes rememoren les gestes carolíngies; així, a la Marjal poblera, una creu pura, dóna memòria èpica d'un home, mort a la flor dels anys, davant els ulls enamorats de tot un poble...

En parlaríem una bona estona. Però no ens podem entretenir gaire més. Només he fet una llençada per damunt aquest vastíssim camp florit que és el Cançoner de Mallorca. Moltes coses, moltíssimes, queden fora de les meves paraules i, fins i tot, ai! del meu abast. Per donar-vos idea de la magnitud

(6) Vegeu M. de Riquer, *Història de la literatura catalana*, tom. III, pag. 556. Ed. Ariel. Barcelona, 1966.

de la collita, només us diré que el P. Ginard ha trobat material per fer quatre o cinc volums i que el primer, ja publicat, té prop de tres-centes pàgines, comptant només les que ocupen el text de les cançons, que són, exactament, cinc mil cent quatre. I si, dins aquest camp de la nostra literatura popular, ens referíem a les Rondalles, només us diré que ara acaba de sortir el tom XXI de les recollides per mossèn Alcover i que encara no s'ha acabat la publicació de totes.

Senyores i senyors: vet aquí les nostres riqueses. Administrem-les i gaudim-ne amb seny i mesura. No us penseu que siguin elles les qui ens fermin, com a Prometeus castigats per pecats d'orgull localista, al terror nadiu, on ens piquin les entranyes els voltors de l'isolament. Al contrari: la nostra cultura popular ens situa al centre del món. ¿Què diríeu si sabéssiu que una cosa tan nostrada com és «L'Amor de les Tres Taronges» és, també, el títol d'un ballet que, sobre una llegenda popular russa, va compondre Sergei Prokofief? La rondalla de «Na Magraneta», ¿què és sinó la història de «Blancaneus i els set nanets», que ha popularitzat suara els dibuixos de Walt Disney? L'acudit del Pastor i el Missèr —que, a l'hora de cobrar els seus honoraris, sent que el client el paga amb la mateixa moneda amb què ell l'aconsella de pagar el creditor amb qui el bon home pledejava: és a dir, belant— és la farsa de maître Pathelin, un dels textos més venerables de l'Edat mitja francesa. Dins el Cançoner trobareu Virgili en la defensa de la moren —comparada als murtons, que són tan saborosos—, tal com podeu trobar-la a la Bucòlica II. Trobareu àdhuc Homer! Una Penèlope rústica que brodava i desfeia, per esmerçar el temps de la festejada. Trobareu Petrarca, aquell Petrarca que beneeix el dia i el mes i l'any i l'estació i el temps i l'hora i el punt en què conegué Laura, quan sentireu la cançó que comença:

*Cada any, cada mes, cada hora,
cada punt i cada instant...* (832, (Artà)

Trobareu Ronsard, el Ronsard que recomana, tot carregat d'intencions màlvoles i de gentileses, collir les roses a temps segons el tòpic del *carpe diem* portat al Renaixement, en aquella glosa que diu:

*Bona olor fa una rosa
com ve es temps de coir-lè...* (828, Vilafranca)

(O en aquella altra, de picat, tan vivament admonitòria:

*Alerta, alerta a fer es joc
que va fer sa teva tia!
Quan n'hi daven, no en volia;
i ara que en vol, ja no pot.* (4.058, Ariany)

Trobareu cortesies devuitesques:

*Vós m'heu robat i robau
i vós sou la robadora.*

*El cor m'heu robat, senyora,
i l'ànima em pledejau.* (1.304, Artà)

I, fins i tot, d'aire goliardesc, com a acudits medievals de frares i monges:

*Si vos éreu sa Priora
i jo que fos es donat,
mai estaria cansat
de dir: —¿Què mana, senyora?* (1.226)

Trobareu els romanços morescs de la literatura castellana:

*Sa meva amor se fa enfora
amb una barca, per mar;
jo voldria tornar mora
per poder-lo encativar.* (1.153, Sant Joan)

I aquella que parla de que

*llocs estranys, barrancs i coves
seran lo meu habitat.* (1.901, Algaida)

us portarà a la memòria el final del romanç gongorí d'«Angélica y Medoro». Trobareu Lorca —i no us estranyi—, el mateix Federico García Lorca del «Romancero gitano», en allò de

*Cara de sol ensolat,
cara de lluna enllunada!* (1.368, Deià)

i, fins i tot, un seguici consemblant al del «Romance de la Guardia Civil española», pel que té de suntuosa arbitrarietat, en aquella cançó llarga, on l'enamorat espera l'estimada

*en presència de los sants
i el rei amb sos capitans
que per vós alça bandera:
Sant Lloaxim i Sant Pere
i llavonses altres sants,
homes petits i de grans...* (815, Binissalem)

Hi trobareu el «*me pongo a considerar*» tan característic del *cante jondo* (202, Estellencs) i àdhuc, si m'és permès de retreure ara això, aquell pur joc verbal, que sembla només ridícul i que jo, sense conèixer-lo, vaig emprar per una mica de poema que vaig fer:

*Ai, ai, ai, ai, ai, ai, ai!
Ai, ai, ai, ai, ai, ai, ena!* (1.637 Alcúdia)

Hi trobareu els grans satírics de la Roma pagana. Ah, ja ho crec! No he d'esser ara jo qui tir la primera pedra en aquesta qüestió de la nostra

cultura popular de caient pornogràfic. Però us asseguro que hi ha coses de marca primera. Des d'aquella que diu:

*Na Miquela des pa blan
ha batut a moltes eres,
i diu que ara fa porguerues*

fins al copeo de

*Mado Garumbau,
que estau de contenta....,*

n'hi ha de tota espècie i de totes espècies i fan, quasi totes elles, prova del més acurat enginy. Malauradament, els conservadors i catalogadors de la nostra cultura han estat quasi sempre capellans —i capellans d'abans del Concili Vaticà II i de després del Tridentí—: no hi ha res a fer. Si el Cançoner no fos encara viu entre nosaltres i no sabéssim que allò de «ses coques i es torrons per a Nadal» referent als gusts de «sa madona de Sa Torre» —que «es porc negre li fa mal»— és un pur eufemisme creuríem que els mallorquins d'un temps eren vertaders Sant Lluïsos Gonzaga i que nosaltres, els d'avui al dia, som els més grollers de la Història. (7)

Però aquest tema és, encara, per esser tractat amb edició de luxe i numerada. Deixem-ho estar i trobem dins el Cançoner altres valors i notícies: toponímia i onomàstica mallorquina a voler, per exemple. Pel Cançoner podem saber quins són els noms que més s'usen —o han s'usat fins ara a Mallorca: Antonines, Bàrbares, Catalines, Joanes, Joana-Aines, Margalides; Bartomeus, Bernats —En Bernadet fill de rei i Na Catalineta són els herois de les nostres rondalles—, Miquels, Jaumes... (8). Hi coneixem llinatges i mals noms, en les cançons de picat, sobretot, aquests darrers: mals noms tan expressius com Na Bidiguís, Na Vispona o Na Xenxis; En Malivern, En Barrió, En Toni Voltat; noms i llinatges com els de Catalina Sabatera, Maria Pou, Maria Riera, Joan Creus, Joan Catany etc. I, de noms de lloc, en trobam, des de Mina —que

*fa sa partió
de Pollença i Campanet. (1.072, Campanet)*

(7) Llegiu les paraules que F. de B. Moll (loc. cit. pgs. XXII i ss.) dedica al tema, i, en especial aquelles que em permet de fer meves: «Els qui consideram el Cançoner com un document viu de l'esperit popular, lamentam que no hi figurin les cançons «vitenques», sense les quals pot semblar que el poble mallorquí ha fet vot collectiu de castedat».

(8) Quin capítol interessant, aquest dels noms, en la història d'un poble! Els noms no es posen capriciosament, sinó que responen a uns determinats corrents de cultura. A Mallorca, es podrien resseguir les diverses etapes de la cultura occidental, a través dels noms: els primers segles del Cristianisme amb els noms, freqüentíssims, dels apòstols (Andreu, Pau i Pere, Bartomeu, Jaume, Joan) i els de Maria i els seus (Llotxim —Xim— i Aina), essent, en canvi, rar el nom de Jesús, àdhuc sota la forma, tan corrent fora Mallorca, de Manuel; el santoral bisantí i l'església grega —i importació, tal volta, de croats?— amb els de Bàrbara, Catalina, Margalida; la primitiva vida ermitana amb els de Jeroni i Antoni; l'eclosió i expansió medieval de la vida monàstica amb els de Bernat i Francesc; etc. Fins i tot, trobaríem vestigis —només vestigis— del Renaixement en els noms de Marc Antoni, Ròmul i Príam. Avui, els determinants de la devoció són l'esnobisme, la literatura i el cinema.

fins a Aubocàsser —que fa la de Manacor i Felanitx— i des de Son Serra de Marina, que és just su-aquí, dins el terme de Santa Margalida i diu la cançó que «s'hi fa bon fonoi marí», fins al Galatzó de l'epopeia muntanyenca, que és a Calvià.

Al Cançoner trobàm fauna i flora mallorquina. Flora, sobretot, i no tan sols la flora utilitària del blat i l'ordi i la civada i el llegum i la fruita de tota casta, sinó també la flora bella i inútil dels ramells: clavells i roses, la passionera i la senyorida, l'alfabeguera i la murta i el llorer —l'arbre de Venus i el d'Apol·lo: per això diu la cançó, que vaig aprendre aquí, a Sa Pobra, perquè n'Alexandre Ballester n'ha tret el títol per a un llibre seu:

*Brot de murta li envia ella,
que nom de femella té.
Jo li he enviat llorer,
que és mascle i bo per ella. (9)*

Al Cançoner hi ha els signes de l'any, sols i pluges, tempestes i bonances, les feines de la terra —i hi ha les cançons del segar i del batre i del vermar i del regar i del treure aigua— (10), tot un cicle, tan ric i complet, que se'n podrien treure unes belles Geòrgiques; i hi ha la mar i la tasca dura dels mariners, la mar gran i traidora, la mar que fa forat i tapa, la mar de l'enyorament i de l'absència:

*Oh, mar blava, que ets de trista!
En veure't ja ploraré
perque te n'has duit mon bé
da davant la meva vista. (182, Manacor)*

Què us he de dir més? Quan parlam *ex abundantia cordis* no tenim aturall. Però de vegades m'he sentit a dir: «No xerris tant, que no t'embullis!» i sé de cor que «qui molt xerra, molt s'erra». Per això ja call, no fos cosa que començàs a desentonar i m'haguéssiu de cantar aquella que diuen per befa als glosadors que no són prou destres:

*Si no s'avé, ja s'esquantra.
Germanet, amocau-vos:
si no teniu mocador,
vos ne donaré cinquanta.*

Jaume VIDAL ALCOVER

(9) El P. Ginard no recull la variant de Sa Pobra, sinó només la de Sineu, en el text, i les d'Artà, Maria i Sencelles, a l'apèndix.

(10) Citem, aquí, el recull de cançons pobleres *Cuadernos de Música folklórica balear, I-La Puebla*, editat per l'Institut Valencià de Musicologia, Institución Alfonso el Magnánimo, Diputación Provincial de Valencia. Consigna una sèrie de cançons i tonades, que van des de les cançons de ximbomba fins a les de la festa de Sant Antoni, passant per les cançons de llaurar, de treure patates, de segar, de treure aigua amb lates, de sembrar arròs i mongetes, de batre, de munyir, de collir ametles i figues o garroves, d'espadar, de vermar, de trepitjar reïms, de collir olives, de tafona, d'execallar, d'emblanquinar, de matances, vou-veri-vous i de jocs d'infants.

XVII Cartell de Premis a obres Catalanes

Atentament ens ha estat enviat aquest Cartell de Premis que han d'esser atorgats a Barcelona la nit de Santa Llucia, 13 de desembre d'enguany. Amb molt de gust el publicam a la revista «Lluc» per a coneixement de tots aquells a qui puga interessar.

PREMI SANT JORDI, de novel·les inèdites, dotat amb 200.000 ptes. per SPES, S. A. Jurat: Ramon Folch i Camarasa, Joan Fuster, Josep M. Llompart, Josep A. Baixeras i Joan Triadú, secretari.

PREMI NOVA TERRA, d'assaig o investigació sobre el món del treball, dotat amb 50.000 ptes. per Editorial NOVA TERRA. Jurat: Miquel Juncadella, Casimir Martí, Jordi Nadal, Josep Termes i Rafael Hinojosa, secretari.

PREMI VICTOR CATALA, de contes i narracions, dotat amb 25.000 ptes. per Editorial SELECTA. Jurat: Pere Calders, Joan Ruiz Calonja, Lluís Noll, Josep M. Espinàs i Josep Faulí, secretari.

PREMI CARLES RIBA, de poesia, dotat amb 25.000 ptes. per Edicions PROA. Jurat: Gabriel Ferrater, Joan Teixidor, Marià Villangómez, Lluís Alpera i Josep Pedreira, secretari.

PREMI JOAQUIM RUYRA, d'obres narratives, dotat amb 25.000 pts. per Editorial ESTELA. Jurat: Domènec Guansé, Osvald Cardona, Ramon Fuster, Josep Vallverdú i Ricard Tusell, secretari.

PREMI MASPONS I CAMARASA, de monografies comarcals, dotat amb 25.000 ptes. per SPES, S. A. Jurat: Agustí Duran i Sanpere, president; Lluís Solé i Sabarís, Josep Iglésies, Tomàs Tebé i Enric Lluch, secretari.

PREMI ANTONI BALMANYA, d'assaig o investigació de tema pedagògic, dotat amb 30.000 ptes. per Editorial NOVA TERRA. Jurat: Marta Mata, Ramon Bassols, M. Josepa Casanellas, Jordi Galí i Josep Espinàs Xivillé, secretari.

PREMI JOSEP YXART, d'assaig, dotat amb 25.000 ptes. per Editorial SELECTA. Jurat: Maurici Serrahima, president; Rossend Llates, Pere Ribot, Marià Manent i Jordi Ventura, secretari.

PREMI JOSEP M. DE SAGARRA, de teatre, dotat amb 25.000 ptes. per AYMA S. A. E. Jurat: Joan Oliver, president; Antoni Mirambell, Enric Dachs, Feliu Formosa i Frederic Roda, secretari.

PREMI JOSEP M. FOLCH I TORRES, de llibres per a infants, dotat amb 25.000 ptes. per SPES, S. A. Jurat: Teresa Rovira, Jordi Cots, Josep Tremoleda, Maria Martorell i Martí Olaya, secretari.

PREMI FUNDACIO HUGUET, d'estudis sobre la llengua catalana, dotat amb 25.000 ptes. per FUNDACIO HUGUET de Castelló de la Plana. Jurat: Francesc de B. Moll, president; Adolf Piscueta i Alfonso, Manuel Sanchis i Guarnier, Josep Fibla i Viciano i Joan Ballester i Canals, secretari.

PREMI CARLES CARDO, d'assaig o investigació de tema religiós, dotat amb 25.000 ptes. per Editorial NOVA TERRA. Jurat: Joan Carrera, Maur Boix, Jordi Llimona, Lleonard Ramírez i Josep Comas, secretari.

BOSSA DE TREBALL «LLIBRES A L'ABAST», per a la realització d'un llibre sobre temes d'història, sociologia o economia dels Països Catalans, dotada amb 60.000 ptes. per Edicions 62. Jurat: Joan Sardà i Dexeus, president; Emili Giralt, Alexandre Cirici, Jordi Carbonell i Josep M. Castellet, secretari.

Els escriptors, poetes i estudiosos mallorquins que precisin qualsevol aclariment sobre aquests premis, poden adreçar-se a «SPES, S. A. — Passeig de Gràcia, 42, 7, 1.^a — Barcelona -7». — Telèfon 2216502.

Electrofil

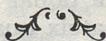
AISLANTES — CONDUCTORES — TERMoeLECTRICIDAD

Bartolomé Ferrá, 4 — Teléfono 21 42 55

PALMA DE MALLORCA

Fábrica de Licores

Antonio Morey



La Bolsa de los Licores



S. José, 15 - Teléf. 69

Binisalem

Banderines

SALMA

Escudos, insignias y calcomanías



Eusebio Estada, 150 - 2.º - 1.ª

Teléf. 252633

PALMA DE MALLORCA

Sobre «Els mallorquins» de Josep Melià

Sobre el llibre *Els mallorquins* de Josep Melià, publicat enguany a Palma, se n'ha parlat bastant en públic i en privat, i ningú no s'ha estalviat de dir-ne els defectes: un llibre no prou madur, amb qualque error fins i tot històric, apreciacions potser discutibles, etc. També s'han fet les alabances de l'autor: un jove mallorquí, becari de la «Fundació March», advocat que exerceix a Madrid i hi explica Hisenda Pública a la Facultat de Ciències Polítiques de la Universitat Central, periodista rellevant, escriptor que promet molt, doblat d'una clara i forta vocació política.

Evidentment, *Els mallorquins* no és un llibre del tot acabat de madurar. Però així i tot, fa respecte i ningú que vagi de bona fe, podria retreure's de llegir-lo. Es més: *Els mallorquins* és un llibre de camí i de viatge, un llibre de lectura i de meditació, un llibre d'estudi i de passió, un llibre —si volem— de polèmica i discussió; damunt tot, un breviarí de pensament polític i social.

Ha estat de moda entre molts de cristians —sovint entre els més devots, els més entregats o els més apòstols— desentendre's de totes les coses del món, girar l'esquena als problemes polítics i socials, ignorar les coses humanes, escindir-se entre el temple i el carrer, entre la pregària i l'acció. I tanmateix, en cap lloc dels textos evangèlics podríem reforçar vàlidament aquesta conducta. Crist pregava al Pare no perquè tragués els seus deixebles del món, sinó perquè els preservàs del Maligne (Jo., 17, 15). I en recomanar que donem a Déu allò que és de Déu i al Cèsar allò que és del Cèsar, ens trobàvem certament davant una obligació moral —que no podem defugir— d'atendre als nostres deures socials i ciutadans. Si volem recapitular totes les coses en Crist i fer que en totes les coses Déu sigui glorificat —com ens mana l'Apòstol—, no podem sostreure res en absolut de l'esfera de les coses sagrades. Tot esdevé sagrat des que el Verb de Déu va prendre la nostra naturalesa; el Verb diví, encarnat en el Crist, viu i batega en tota criatura humana, i cap problema que atenyi al més infeliç dels essers humans no deixa de ser un problema del Crist, al qual estam cridats a donar la nostra solució. Crist pateix set i fam i nuesa i presidi quan en pateix qualsevol criatura humana; i això que té una validesa en sentit literal, també la té en sentit espiritual. Crist es fa solidari de la set d'ideal que pateixen les ànimes nobles; Crist pateix fam de coses dignes en la persona de qualsevol home que constata un desordre polític o social; Crist se sent despullat en qualsevol ser a qui és negat el dret de la seva pròpia personalitat; Crist està lligat i en presó a través de tots aquells als quals els falta un necessari clima de llibertat i un mínim reconeixement dels seus drets naturals. I tots els que vo-

lem seguir dient-nos cristians —adictes i creients en la doctrina i la Persona del Crist— no podem lícitament anar al temple i desconèixer els nostres veïnats: quan combregam el Pa de l'Eucaristia, combregam tot el Cos de Crist, combregam tots els sers humans, els simpàtics i els antipàtics, i si falta aquesta condició, quedam pràcticament en una excomunió.

Els teòlegs i els predicadors actuals —fent-se ressò de les directrius pontificies i de les normes i els documents del darrer Concili— insisteixen a proclamar el pecat dels cristians que tenen dues conductes, una en el temple i l'altre en la professió o en la societat. Vénen a dir ben clarament que, units i identificats com ens pertoca estar amb el Crist, no ens és lícit assistir devotament a la missa i viure amb distracció les altres hores del dia fora del temple. La missa en la qual participam a l'església, l'hem de viure tot el dia i tota la vida en totes les altres ocupacions i diversions. Perquè la missa és això: un comerç que feim amb Déu, pel qual posam a contribució la nostra vida i la nostra activitat humana i Ell hi posa la seva contribució divina que ens vingué a dur el Crist.

Vistes així les coses, i tenint en compte que la nostra unió al Crist comporta i reclama la nostra unió amb tots els homes, ¿què podem pensar de tots aquells cristians —que es volen dir «cristians»— i ignoren les inquietuds de qualsevol altre home? O, ¿de tots aquells que dormint-se còmodament en la seva «bona consciència», es desenten de la seva història, del seu present, del seu futur, i negligeixen veus i suggerències que floten en l'ambient o senten proclamar, fent-hi el sord i atacant-les o defensant-se'n com a d'absurdes pretensions de certes persones enquirerades?

Vivim en un país concret i en unes circumstàncies concretes de la geografia i de la història. Aquest país i aquestes circumstàncies queden sacralitzades per la presència divinitzadora del Crist. Vivim entre uns homes que tenen unes pretensions i reclamen uns drets. Aquests homes, amb els seus drets i les seves pretensions, estan entroncats en la Persona humana i alhora divina del Crist. No és lícit a cap cristià, si sent la veu de qualcú —sia qui sia—, desentendre's i fer-li el sord. Escoltem-lo: en ell hi ha el Crist que ens demana aigua, o ens diu que pateix fam, o que li falta el més elemental vestit, o que, lligat de mans i peus, es troba en qualsevol presó espiritual o darrera qualsevol ideal teló d'acer.

El llibre *Els mallorquins*, amb tots els seus defectes i imperfeccions —ja ho he dit—, és la veu d'un home que té una set irresistible; és la veu d'un vident que pateix una fam espadidadora; és el clam de qualcú que, en despertar-se, s'ha descobert nu i despull i sent la vergonya de trobar-se i aparèixer així davant el seu poble i la seva història; és el crit angoixat d'una ànima que es veu darrera uns telons d'acer i assenyala uns camins de millorament per a la seva terra i el seu poble a fi que es desfacin aquestes murades de malentesos i de poquedat cívica i social que ell denuncia.

Més de dues ànimes d'apòstol m'han demanat el meu parer sobre aquest llibre. Jo he dit sempre a tots igual: cap cristià de Mallorca, cap persona constituïda en autoritat dins el nostre país, cap home ni cap dona que tinguin cara i ulls no poden deixar de llegir aquest llibre. És més: aquest llibre tots el devem meditar un dia i un altre dia, tots l'hem de llegir i tornar llegir pausadament, subratllant-ne línies i frases que ens cridin l'atenció, escrivint-hi notes i suggerències pels marges de cada pàgina i pels fulls en

blanc que hi trobem lliures. I després, tots i cadascun dels nostres cristians de Mallorca, tots i cadascun dels nostres apòstols —Cursets de Cristiandat, Equips de Matrimonis, Congregacions marianes, etc.—, tots i cadascun dels nostres responsables, tots deuríem —devem— escriure el nostre nou i personal llibre d'*Els mallorquins*, comparar-ne unes redaccions amb les altres, constatar els nostres diversos parers, aprendre a respectar-nos com qui aprèn a respectar i reverenciar el Crist que viu en la persona de qualsevol altre, dialogar i enriquir-nos amb els punts de vista dels altres, i entre tots provar de construir i de viure una nova vida en un nou país d'intel·ligència i d'amor mutu. Parlant en mallorquí? Parlant en castellà? Tot això són detalls que moltes d'ànimes d'apòstol volen seguir ignorant. I amb tot, potser el Crist que ens diu que té set, pot alenar i bategar darrera o dins aqueixes ànimes inquietes que, com Josep Melià, s'aixequen amb gest de profeta i ens demanen un poc de silenci perquè les escoltem, perquè meditem el seu missatge.

No acab d'entendre clar que pugui esser autèntic, un apostolat cristià d'aquells homes o dones que només llegeixen llibres d'espiritualitat i es desenten dels llibres que bateguen amb problemes cívics i humans. Els cristians que deserten de la política i del batec social del seu temps, és precis que pleguin i adoptin un altre nom. Cristià vol dir «home de Crist», i Crist ha sacralitzat i elevat a l'esfera de les coses divines tots els problemes i les preocupacions humanes.

MIQUEL GAYA

BANCA MARCH

Capital desembolsado	Ptas. 300.000.000
Reservas	» 701.508.858
Raldo Regulación	» 509.242.392
Total	Ptas. 1.510.751.250

Domicilio Social:

PALMA DE MALLORCA

San Miguel, 17 - Teléfono 224805 (5 líneas)

Apartado de Correos 672

Agencias Urbanas:

Puerta de San Antonio, Plaza de Pío XII,
Calvo Sotelo, 202 (El Terreno). Avenida
Bartolomé Riutort, 57 (Ca'n Pastilla) y
Calle Neira, 37 (Sant Jordi)

SUCURSALES:

BARCELONA, C. Balmes, 195

Agencia Urbana, Avda. de Madrid, 188

Binisalem, Capdepera, Felanitx, Inca, La
Puebla, Lluçmajor, Manacor, Montuiri, Mu-
ro, Petra, Porreras, San Juan, San Lorenzo
y Tarrasa (Barcelona)

Realiza toda clase de operaciones de
BANCA BOLSA CAMBIO

Cámara acorazada con compartimientos
de alquiler

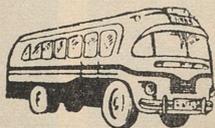
(Aprobado por el Banco de España, con el n.º 5.042)

Tienda Panaderia Lluc

- El peregrino podrá encontrar toda clase de comestibles.
- Bocadillos para excursiones variadísimos.
 - Pan y toda variedad de pastas mallorquinas; cocas de verdura, ensaimadas, etc.
 - Una especialidad en embutidos mallorquines.



Tienda horno Lluc - Tel. 6



Servicio de comunicación con el Santuario de Lluc

PALMA - LLUC
(Autocar directo)

Salida a las 17; llegada a las 18'45 (Días laborables)
Salida a las 15; llegada a las 16'45 (Días festivos)

LLUC - PALMA
(Autocar directo)

Salida a las 8'20; llegada a las 10 (Días laborables)
Salida a las 13; llegada a las 14'30 (Días festivos)

PALMA - LLUC
(Tren y autocar)

Los trenes de Palma-Inca de las 9 y de las 15, enlazan con los autocares de Inca-Lluc.

LLUC - INCA

Salida a las 8'20; llegada a las 9'10
Salida a las 17; llegada a las 17'50

INCA - LLUC

Salida a las 10; llegada a las 10'50
Salida a las 17; llegada a las 18'50

Bar Restaurante Lluc y Hosteria Font Cuberta



Dos lugares pulcros y económicos al servicio del peregrino.

Cocina especial española y francesa. Espléndidos salones donde se sirve con

PULCRITUD Y ECONOMIA,

TODA CLASE DE COMIDAS, ALMUERZOS, REFRESCOS, ETC.

También se preparan, a petición, comidas para EXCURSIONES, meriendas, etc.

En ambos lugares, servicio de BAR.

Para Bodas y comuniones, servicios especiales.

Nota. — Es conveniente para grandes banquetes de comuniones, bodas, reuniones, etc., avisar con 48 horas de anticipación.

Restaurante Lluc - Tel. 9

LLUC

Revista mensual

publicada amb llicència eclesiàstica

Depòsit Legal: P. M. 276 - 1958

Imp. SS. Cors - Balmes, 89

DIRECTOR: GASPAR MUNAR

C. Paz, 3

PALMA DE MALLORCA

Preus de subscripció:

Ordinària: 50 pessetes l'any

De benefactor: 100 pessetes l'any